

## EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS: UN ESPACIO DE LIBERTAD

*María Elisa Franco Marín del Campo\**



Me siento profundamente orgullosa de formar parte de la comunidad del Instituto de Investigaciones Jurídicas (IJ), una comunidad llena de riqueza intelectual y enorme calidad humana. Considero que la principal fortaleza de nuestra comunidad se encuentra en su pluralidad, misma que hace posible que desde distintos enfoques, se reflexione y se propongan soluciones concretas y viables a una gran diversidad de problemas jurídicos. De esta manera, el IJ pone la investigación al servicio de la sociedad y cumple con el llamado que tiene nuestra amada Universidad de aportar para construir una sociedad más justa en la que el respeto a la dignidad humana sea el principio rector.

Es un honor ser parte de la historia del IJ y me alegra particularmente tener la oportunidad de celebrar sus 80 años. A lo largo de estas ocho décadas, grandes hombres y mujeres han trabajado para construir lo que hoy representa: un referente nacional e internacional de la investigación jurídica de alta calidad. Hoy, estas ocho décadas de fructífero trabajo me comprometen a actuar siempre con el mayor rigor y dedicación en mi labor como investigadora.

El IJ representa mucho para mí. Por un lado, es un extraordinario espacio de desarrollo intelectual y académico, que me permite aportar, desde la

---

\* Investigadora en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

investigación, para la construcción de una mejor sociedad; por otro lado, es un lugar privilegiado para aprender, dialogar y retroalimentarme de mis respetados y respetadas colegas, quienes son las y los mejores juristas del país.

Ante todo, el IJ es para mí un espacio donde respiro libertad. En el Instituto puedo pensar con absoluta libertad los problemas jurídicos y desde esa misma libertad proponer y crear soluciones. La libertad que vivimos hace posible que en nuestra comunidad el diálogo honesto, robusto, abierto y respetuoso sea una realidad que abre paso a muy diversas líneas de investigación sostenidas por distintas maneras de pensar y de aproximarse a los fenómenos jurídicos, pero unidas todas por el rigor y la honestidad intelectual.

El espacio de libertad que representa el IJ me permite ser una universitaria plena y una abogada convencida de que a través de la investigación se puede aportar mucho para transformar la sociedad y que los principios constitucionales, especialmente la dignidad humana y los derechos humanos, que de ella se desprenden, sea una realidad vivida por todas las personas en este país.